

P+

**PUBLICACIONES,  
CONFERENCIAS,  
EXPOSICIONES**

*PUBLICATIONS, LECTURES, EXHIBITIONS*

La Ciudad Celeste

*Ciudad Celeste*

Diego Capandeguy y Thomas Sprechmann

## PALABRAS CLAVE

Uruguay | balneario | energía | vacío | ilusión

## KEY WORDS

Uruguay | summer resort | energy | vacuum | illusion

# *La Ciudad Celeste: Paisaje y praxis urbanística en un país del Sur*

**Diego Capandeguy y Thomas Sprechmann**

Universidad de La República (Montevideo)

Montevideo, 2011

## **Resumen**

La Ciudad Celeste es un nuevo territorio del Uruguay. Su exploración comprendió diversos escritos y talleres proyectuales. La primera parte presenta los atributos de este territorio: buena posición, dispersión y concentración de actividades y energías, transnacionalidad, dualismos sociales, diversas matrices paisajísticas, imaginarios convergentes, política fragmentaria y carácter latente. El segundo bloque trata las claves genéticas del trabajo sobre el paisaje: el “vacío” (su principal capital futuro), nombrar y bautizar el paisaje, intensificar y construir geografías, cierto “metapolitismo *sui generis*” y su interpretación insular. Finalmente se abren interrogantes sobre la manipulación arquitectónica del paisaje en estos países del sur: ¿práctica ilusoria?, ¿cautividad en la pequeña escala?, ¿sueño controlador? Y se culmina anotando el cambio paradigmático contemporáneo por el cual paisajismo, arquitectura, manejo energético y gestión, se están integrando en una cultura ambiental y disciplinar más profunda.

## **Abstract**

Ciudad Celeste is a new territory in Uruguay. Its exploration involved several writings and project workshops. The first part presents the characteristics of this territory: good location, dispersion and concentration of activities and energies, transnationality, social dualisms, several landscape matrices, imagery, convergences, fragmentary policy and latent character. The second block deals with genetic clues of the work on the landscape: the “vacuum” (Its main, capital future), to name and to baptize the landscape, too intensify and to construct geographies, a certain “metapolitism *sui generis*” and its Insular interpretation. Finally, questions emerge about the architectural manipulation of landscape in these southern countries: Illusory practice? Small scale captivity? Controlling dream? And it culminates noting the paradigmatic contemporary change by which landscaping, architecture, energetic management and performance, are becoming integrated into a deeper environmental and disciplinary culture.



## UNA EXPLORACIÓN

“La Ciudad Celeste” fue el título de un ensayo exploratorio sobre las nuevas territorialidades potenciales del sur del Uruguay.

Primero fue un texto decantado y escrito entre 2005 y 2006. Luego fueron derivas y capturas fotográficas. A ello se agregaron búsquedas proyectuales, con una aspiración performativa y demostrativa, realizadas en el Taller Sprechmann y en el Taller Danza de la principal facultad de arquitectura de Uruguay<sup>(1)</sup>. Finalmente, todo ello se compiló en un libro<sup>(2)</sup>, donde se incorporaron otros artículos<sup>(3)</sup>. Su distribución en librerías no especializadas apostó a trascender el limitado universo inicial.

La expresión “ciudad celeste” designa un fenómeno físico latente que seguramente ya existe en las representaciones de muchos actores sociales.

Este territorio forma parte de Uruguay, un país singular en el contexto latinoamericano. Se encuentra entre dos gigantes: Brasil y Argentina. Su superficie reducida está poco presionada y poco contaminada. Sólo cobija algo más de tres millones de habitantes. Fue una nación tempranamente modernizada, la más laica de América Latina, con una mítica clase media. Sus indicadores sociales, económicos, culturales y ambientales aún destacan. Sorprende porque no registra crecimiento poblacional desde los años cincuenta. Es un *shrinking country*<sup>(4)</sup>, aparentemente estable pero adelgazado. Sin embargo, su sociedad y su territorio han cambiado. Sus dramas pasados han expulsado población local. Su perfil, su medianía y su calidad de vida atraen a nuevos residentes extranjeros<sup>(5)</sup>.

En este contexto, compartiremos algunas cuestiones sustantivas del escrito original.

## CIUDAD FUTURA Y *SUI GENERIS*

La Ciudad Celeste es una yuxtaposición organizada de ciudades (como Montevideo, Punta del Este y Colonia del Sacramento), balnearios costeros modernos e inacabados, espacios rurales en apariencia vacíos, y otros ámbitos rur-urbanos mixturados. Es unificada por sus especificidades paisajísticas, sus relaciones intra-regionales y ciertos imaginarios.

*La Ciudad Celeste refiere a una nueva entidad, un territorio diversamente concebido, [...] un agregado discontinuo de centros urbanos, de espacios rurales y rur-urbanos con atributos físicos y sociales comunes de organización general, conectivos, y en procesos de cambio, que puede ser comprendido con imágenes muy unitarias y emblemáticas.*

*Se trata de una “ciudad sui generis”, no de una ciudad convencional [...] interpretada por el criterio de contigüidad.*

*Es un territorio complejo que trasciende las meras aproximaciones como una sumatoria de localidades a consolidar, como un conjunto de vacíos a preservar o a colonizar, o como un territorio donde todo es localizable.*

*Existe embrionariamente, no ha sido aún apreciada [...] ni por la cultura urbanística ni por la administración pública, en sus diversos estamentos<sup>(6)</sup>.*

## EXTENDIDA... CONCENTRA MUCHO DE LO POCO

Paisajes extendidos, suaves y con límites tenues. Aquí se solapan unos 400 kilómetros de costa de estuario y oceánica, campos litorales, residentes permanentes, co-residentes extranjeros y turistas.

*La Ciudad Celeste constituye un ámbito acotado de límites difusos que cobija a la mayor parte de la población del Uruguay,*

(1) Facultad de Arquitectura de la U. de la República. Esta experiencia inicial se realizó en el curso Anteproyecto IV de dichos talleres. La misma fue compartida a nivel docente con Martín Cobas, Federico Gastambide y Miguel Azadian, además de cómplices estudiantes.

(2) Véase: Sprechmann, Capandeguy y Aguiar, 2006.

(3) Como un artículo de César Aguiar titulado “¿Todo cambia? Uruguay, algunas visiones prospectivas”, con un categórico planteo epigramático.

(4) Parafraseando y transformando la más específica noción de *shrinking city*. Véase: Oswalt, 2006.

(5) Es un patrón reciente constatable en muchas regiones similares a nivel internacional. Véase: Sprechmann y Capandeguy, 2007.

(6) Este y los siguientes fragmentos en cursiva fueron seleccionados del texto original, con ocasionales ajustes gramaticales. Véase: Sprechmann, Capandeguy y Aguiar, (eds.), 2006, pp. 22-111.

*del turismo, de la industria, de los desarrollos inmobiliarios y de otras incipientes iniciativas [...].*

*En un país con cerca del 20% de su población en el exterior, la Ciudad Celeste es la primera formación territorial donde residen uruguayos; la segunda es Buenos Aires, que cobija a un número de uruguayos equivalente a más del 15% de la población de Montevideo.*

*[La Ciudad Celeste] es un “pequeño lleno bastante vacío” en el gran vacío del territorio del Uruguay.*

#### CHICA PERO TRANSNACIONAL

Este territorio es relativamente pequeño pero singular por cierta “transnacionalidad” regional. Para muchos argentinos este Uruguay constituye una vecindad visitada y valorada. Es “el otro lado del río”. Pero ello se ha diversificado en colectivos internacionales.

*Se trata de una transnacionalidad regional que se filtra en la cotidianidad, naturalmente sin alcanzar la atracción y sensibilidad cosmopolita que logra la metrópolis de Buenos Aires, el mayor polo cultural de América del Sur.*

*Dentro de este fenómeno, son fortísimas las articulaciones binacionales argentino – uruguayas, quizás únicas entre dos países de América Latina.*

#### MUNDOS E IMAGINARIOS DE LA COSTA

La Ciudad Celeste es inseparable de una moderna “cultura de la costa”, fuertemente arraigada en el Uruguay y en la Argentina a partir de los años treinta y cuarenta.

*La costa uruguaya, “soñada como mar”, es más que el lado más limpio, alto y playero del Río de la Plata o sus continuidades oceánicas. Significativamente, en el “interior” del país no se habla de ir a la “costa” sino de ir “a la playa”, en alusión a este litoral. Ello está cargado de toda una significación cultural.*

*En Uruguay, como en otros países, la playa es un espacio asociado a los sueños del ocio pero con un ordenamiento y un carácter fuertemente democrático, público, abierto e inclusivo, no tan claramente presente en otras realidades de América Latina, con la posible excepción de Brasil.*

*Por otra parte, en Uruguay, la “cultura de la playa” y del “verano carnavalero” más largo del mundo, ¿no son una contención y una gratificación vital en un país con poca energía y con acotadas oportunidades de despegue de las grandes mayorías?*

*Esta costa de la Ciudad Celeste emerge como el nuevo espacio de centralidad del Uruguay contemporáneo. Ello es así más allá de sus restricciones ambientales poco señaladas a nivel público y más allá de sus calidades no categóricas como recurso turístico.*

#### MÚLTIPLE Y SOCIALMENTE DUAL

Es un territorio múltiple, diverso y con importantes dualismos sociales.

*Esta nueva ciudad comprende múltiples capas activas. Se trata de un territorio real, no retórico, sudamericano, con dualidades físicas y sociales inevitablemente presentes pero mitigadas por su propia gestión.*

*Es un territorio muy dual. Concentra un alto porcentaje de la población permanente del Uruguay en estado de vulnerabilidad social, que representa más de un 30% del total [...], ubicado cerca de un 20% en asentamientos irregulares. Por otra parte, aquí reside casi el 100% del estrato poblacional más rico del país.*

*El ambulantismo cruza la Ciudad Celeste, desde el viejo Centro de Montevideo, a múltiples prácticas callejeras, a los microemprendimientos informales gastronómicos y artesanales en Punta del Este.*

*La creciente inseguridad pública que se filtra en toda la Ciudad Celeste está llevando a un entendible fenómeno creciente de “enclavización” o de “amurallamiento” del espacio privado y a mayores controles y pérdida de libertades en el espacio público. De cualquier manera, la Ciudad Celeste aún es relativamente más segura que Buenos Aires o que muchas ciudades brasileñas, un atributo que sería importantísimo y muy desafiante lograr mantener.*

#### CON CAMBIOS... LENTOS, ¿A LA URUGUAYA?

La Ciudad Celeste ha cambiado y seguirá transformándose, pero lo hará ¿lentamente?, con calma, sin las voracidades de otros territorios expansivos del tercer mundo.





*[Es un territorio] signado por la “baja energía”, por lo que metafóricamente puede asociarse a los 25 Watts<sup>(7)</sup>, con bajas tasas de actividad e inversiones públicas y privadas en relación a su más amplio potencial de desarrollo.*

*Naturalmente algunas áreas y momentos concentran otras energías sociales mucho más altas, como ocurre actualmente con el actual boom constructivo –e inmobiliario– en Punta del Este, con un importante cambio de escala, una auténtica morfogénesis en las intervenciones, que en mucha menor medida atraviesa Montevideo. Estas “explosiones de actividad” puntuales y localizadas, de vitalidad, afirman la pérdida de la hegemonía relativa de Montevideo como ámbito dinámico y de atracción de inversiones.*

*La Ciudad Celeste, en sus ámbitos más rurales y rur-urbanos, tampoco ha estado ajena a los más amplios cambios productivos del Uruguay contemporáneo, como la forestación, las transformaciones en las comunicaciones, la caída de los pequeños pueblos, la reconversión productiva y tecnológica agrícola-ganadera, y las mixturas de actividades productivas y turísticas.*

## EL PAISAJE DENTRO DE UNA NARRACIÓN MÁS COMPLEJA

El paisaje fue uno de los tópicos relevantes en la Ciudad Celeste, emergiendo en varios registros:

Uno. El reconocimiento de sus unidades paisajísticas. Estas son ante todo construcciones culturales, no meras descripciones físicas. Las fotografías caseras, auténticos cuadros de un paisaje en ocasiones bizarro, intentaban delatar comportamientos comentados en cada caso.

Dos. Su interpretación como archipiélago de paisajes y locaciones.

Tres. La exploración proyectual a modo de marcas en el paisaje y, en ocasiones, como geografía artificial.

*Este territorio “celeste” está constituido por múltiples paisajes poéticos.*

*Un paisaje pampeano, de suaves penillanuras, con algunas estribaciones ocasionales [...] signado por su frontalidad costera al Río*

*de La Plata y al Océano Atlántico, con múltiples playas en arco y algunos episodios muy singulares.*

*Esta costa tiene una presencia muy importante en la vida y en el imaginario de la sociedad uruguaya [...] [y] en el imaginario de distintos segmentos de la sociedad argentina, especialmente de Buenos Aires.*

*[También] este territorio comprende ámbitos urbanos, rur-urbanos y rurales en el que [...] los paisajes de “campo” y “ciudad” siempre están o parecen próximos.*

*En un mundo incierto, de nuevos paradigmas urbanísticos, de grandes cambios de escala, el paisaje juega como materia prima y como ámbito de libertades, adquiriendo otra dimensión conceptual.*

*Ello supone soslayar o complejizar las viejas distinciones entre lo urbano y lo rural y el abandono del control “clásico” de la forma, apelándose a nociones como la “construcción de nuevas geografías” [...] e “infiltraciones<sup>(8)</sup> vitales”, y no a planes tradicionales ni acciones aisladas.*

## NUEVA “BELLEZA” Y CIERTA “FEALDAD” INEVITABLE

Se sueña con una belleza específica y propia de esta era emergente. Iñaki Ábalos ha destacado la vigencia del “ideal pintoresco” (Ábalos, 2008 y 2009) y también la más imbricada noción de una “belleza termodinámica” (Ábalos, 2008).

En la Ciudad Celeste, ¿se tratará de una nueva belleza o de asumir una fealdad inevitable, a lo sumo reducible? Ambas categorías estéticas, con valores que generan simpatías y rechazos, son complementarias (Eco, 2011).

*La Ciudad Celeste no será la panacea pero sí tendrá una nueva belleza, ni idílica ni de una perfección acabada ni sublime.*

*Su poética será modesta y vital, con algunos nuevos encantos dados por sus articulaciones entre lo humano, lo artificial y lo natural.*

(7) 25 Watts es el sugestivo nombre de una película uruguaya contemporánea de Juan Stoll y Pablo Rebella. En la misma se jugó poéticamente con esta cadencia de la especificidad local.

(8) Véase: Gausa, 2001, p. 328.







## INFRAESTRUCTURAS Y ENERGÍA

Es el territorio con las mayores infraestructuras del Uruguay, con déficit y vacancias críticos en materia energética. Pero sus problemas ambientales están acotados. Su ámbito es espacioso, con altas calidades del agua y del aire y muy bajas contaminaciones.

La futura Ciudad Celeste, con su gran escala, apostaría a gestionar de otro modo las crecientes restricciones de suelo y energías, tan derrochados en el siglo XX, no sólo en el primer mundo sino también aquí. Ello se inscribe en la necesaria adopción de una cultura medioambiental más profunda. Por tanto: ni corsés urbanos, ni “sub-urbanizaciones” ingenuas, ni dilapidaciones energéticas. Sí a más “compactación” e integración compleja del “vacío”, sí a tecnologías y prácticas amigables con el ambiente. Seguramente ello será posible de modo gradual y heterogéneo. No basta con predicar la sostenibilidad [...] mientras las evidencias son otras.

*[La Ciudad Celeste] ocupa tan sólo cerca de 5% de la superficie total del país, pero concentra [...] el mayor volumen de flujos de personas, información y consumo de energías.*

*Dispone de una vertebración y conectividad suficiente con unas distancias muy cortas en relación a grandes metrópolis latinoamericanas como Buenos Aires o San Pablo, y en relación a la gran extensión territorial de países de América Latina como Argentina, Brasil o Venezuela.*

*Partes importantes de la Ciudad Celeste están afectadas por los viejos modelos de colonización territorial poco amigables con la naturaleza, por la carencia en las infraestructuras y servicios públicos municipales (dramático en relación a la basura), por el mal estado de las calles, por la ausencia de drenajes pluviales y por la falta de higiene ambiental.*

*Asimismo, las playas están en proceso de degradación generalizada, con afectaciones a su dinámica natural, con diversos procesos erosivos [...].*

*La Ciudad Celeste [...] apuesta a una mayor sustentabilidad ambiental, económica y social, frecuentemente escurridiza ante su propia condición dual y latinoamericana.*

*Actualmente está en la agenda pública afrontar la creciente crisis en materia energética, una cuestión sectorial que invita a un cambio cultural más amplio.*

*¿Por qué no promover en la Ciudad Celeste, y en otros puntos del Uruguay, sistemas autónomos o conectados de energías alternativas? ¿Cuáles podrían ser sus lógicas y articulaciones con otros programas y desarrollos?*

## ACCIÓN Y FUTURO POLÍTICO

En este pequeño país unitario, relativamente institucionalizado, el urbanismo y la política se han articulado con dificultades, si bien algunas experiencias han resultado relativamente fecundas. En los territorios de la futura Ciudad Celeste prima un minifundismo administrativo y sectorial. A futuro, ¿podría tratarse como una formación más unitaria distinta a un Área Metropolitana convencional<sup>(9)</sup>?

*El urbanismo real se encuentra en jaque....*

*Hay preguntas o respuestas ausentes: ¿cuáles son los mejores suelos para abrir y habilitar grandes emprendimientos desde una perspectiva pública?; ¿cómo evaluar los efectos acumulativos?; ¿con qué sentido intensificar estas energías de inversión?; ¿cómo articular buenos proyectos edilicios en lo arquitectónico con localizaciones que son equívocas y algunas algo escandalosas?; ¿no se recalentará el mercado inmobiliario y de la construcción, con una posterior crisis cíclica?*

*La Ciudad Celeste debería ser gestionada como una única entidad territorial compleja, con múltiples autonomías locales.*

*Quizás esta Ciudad Celeste será la matriz territorial de una nueva modernización del Uruguay del siglo XXI, que habilite una poética de la acción.*

*¿El Uruguay podrá querer y podrá poder operar así?*

*Ello, ¿no implica otros paradigmas socio-culturales y un aparato público más robusto, ágil y estimulado?*

*¿Cuáles son las reales energías o fuerzas del país, que siguen siendo acotadas?*

*¿Porqué no [...] ?*

(9) Al respecto fue destacable la experiencia denominada “Agenda Metropolitana”, con una articulación focalizada de operadores sobre cuestiones concretas.



## EXPLORACIONES PROYECTUALES

Esta experiencia de la Ciudad Celeste incluyó dos talleres de proyecto. Estos se realizaron a partir de actuaciones urbanísticas propuestas y perfiladas previamente en el ensayo principal. Fueron 20 iniciativas. Estas no figuraban en la agenda pública del urbanismo local. Tales proyectos testaban y nutrían el argumento principal. Gran parte de ellos se trabajó como “infiltraciones” en el paisaje urbano y en los “vacíos rur - urbanos y rurales”. Varias investigaciones fueron de *land urbanism*.

*El Parque Metropolitano, regional y popular, entre Montevideo y Punta del Este, [...] con distintas facilidades deportivas de primer orden, [...] equipamientos y espacios múltiples flotando en el paisaje.*

*La nueva plataforma portuaria del Puerto de Punta del Este u otros nodos, [...] [dentro de la] potenciación de las “puertas” turísticas del país, [...] con su valor emblemático y de branding.*

*El Corredor direccional 11 @ [...], para parques tecnológicos y productivos, parques de oficinas, áreas de residencia, oficinas integradas, etc., [localizado] cerca del Aeropuerto de Montevideo [...] de Punta del Este y de los nuevos desarrollos de la Ciudad Celeste.*

*La Rur Town [...] nodo metropolitano de paisajes habitacionales y productivos (hab scapes), colgándose, gozando y nutriendo a la Ciudad Celeste.*

*El mega enclave turístico-productivo, enclave sui generis que condensa la noción de una alta urbanidad en un área de actividad productiva de base agropecuaria, más o menos intensa o tematizada, con una ordenación paisajística de nuevo cuño [...] [del vacío].*

*Algunos enclaves y cinturones eco-productivos de Montevideo [...] [reconversión] del principal vertedero de basura, con distintas acciones socio-ambientales y de ingeniería (en un paisaje activo pero desvalido).*

*Diversas cuñas celestes en el Montevideo gris, [...] intervenciones en aquellas áreas más obsoletas, muy degradadas o de gran potencialidad, en las que se ensayan soluciones no convencionales de apertura de espacios públicos, de edificación de obra nueva, de reciclajes y de demoliciones selectivas.*

*La estación generadora de energías alternativas o limpias, orientada a la generación, utilización y/o investigación de re-*

*curso energéticos renovables (solar, eólico, biodiesel, etc.) [...] con las infraestructuras pertinentes asociadas a núcleos de trabajo, áreas residenciales y de servicio.*

## PAISAJES CELESTES: SIETE CLAVES GENÉTICAS

Se profundizará en la dimensión paisajística de Ciudad Celeste. La misma está articulada dentro de una trama más diversa, maleable y procesual. Al respecto, sus claves “operativas” han evolucionado en el tiempo, con una componente autobiográfica asociada al campo intelectual, al citado mundo académico local y a diversos trabajos profesionales.

Las “claves genéticas” fueron las siguientes:

### 1. El imperativo de la mirada

Mirar e interrogarse sobre el sentido de esta geografía fue casi un imperativo. La Ciudad Celeste está latente como formación territorial pero es una ilusión. Lo real son los signos ¿inoportunos? del paisaje. Por ello las exploraciones fotográficas a modo de evidencias interpelantes. Al respecto, ¿cuánto reflejan las fotografías los deseos sociales?; ¿cuánto de la mirada es alucinación, como sugieren muchos cuadros de René Magritte?

### 2. El “vacío”

El “paisaje vacío”, o simplemente el “vacío”, es una noción abstracta que trasciende la idea de “la nada”. El vacío tiene una condición provisional, en espera, de indefensión, de limitada antropización, pero también de una espacialidad con libertades.

Cabe señalar auto biográficamente dos disparadores:

Primero. Las reflexiones de Rem Koolhaas sobre el vacío. Estas se condensaban en los proyectos del *Parc* de la Villette y de la expansión de la *Ville Nouvelle* de Melun-Sénart. El *Parc* de la Villette era una temprana manufactura de paisaje, un guiño pintoresco a la lógica del rascacielos de *Delirious New York*. El proyecto para Melun-Sénart se inspiraba en los esbozos poéticos del fallecido paisajista Yves Brunier, con sus “bandas e islas de paisaje” con cierta indeterminación sustantiva. Entonces fue clave conocer la interpretación de Zaera Polo de esta propuesta como una topografía múltiple, en apariencia



desorganizada, sin ataduras compositivas, en la que el paisaje vacío era el gran dador de libertad (Zaera Polo, 1992). Pero, la Ciudad Celeste en Uruguay, múltiple y dual, ¿no estaría más cerca de los mundos koolhaasianos de Lagos, Dubai o de su Ciudad Genérica que del París de Melun-Sénart, con su espesura y control cultural?

Segundo. La propia práctica profesional en la Patagonia, con su desafío de operar en un paisaje vacío y gigante. Allí se pactaba desde la ampliación de villas turísticas en crecimiento desmadrado a la fundación de nuevos enclaves y el manejo de algunos grandes vacíos. Entre ellos se encontraban algunas Áreas Naturales Protegidas con su condición paradójica de ámbitos de alta naturalidad artificialmente convenidos como tales. Todos estos espacios eran evidencia subyugante, materia de la acción, un gran “capital paisajístico”. En síntesis, la Patagonia se podía interpretar como un gran “jardín global” (Sprechmann y Capandeguy, 2005), con sus grandes vacíos y sus enclaves urbanos flotando en ellos.

En sintonía, la latente Ciudad Celeste, ¿no podría concebirse como un “jardín regional”?, como sugería en una entrevista el empresario argentino López Mena<sup>(10)</sup>. Aquí se reconoce cierto dominio del vacío y su cadencia de cambio. Los paisajes estrictamente vacíos son analizados y eventualmente potenciados. Ello trasciende a las nociones algo restrictivas de “ruralidad<sup>(11)</sup>”. Si Alain Corbin reconocía la playa como una moderna invención del vacío (Corbin, 1988) la Ciudad Celeste también resultaría de una construcción cultural sobre este tópico.

### 3. Nombrar y bautizar el paisaje

Nombrar se asocia a los atributos de la cosa nombrada, quizás también se vincula a una ilusión sobre su destino. El bautismo supone una purificación y una inmersión simbólica. Al respecto, se entendió sustantivo “nombrar y bautizar al paisaje en manipulación”.

En los trabajos en la Patagonia, o en la mítica costa atlántica uruguaya, los paisajes “a futuro” fueron nominados según una especificidad deseada, y no de modo abstracto como era habitual en la praxis urbanística. Se buscaba hacerlos tangibles y sensibles a los atributos nominados. Así resultó una constelación de paisajes embrionarios y soñados: Costa, Bosque, Parque, Aldea, Casco o Ruta, entre otros<sup>(12)</sup>. Tiempo después, la propia Patagonia argentina se articulaba con sus nombres de paisajes puros: la Patagonia Blanca, la Verde, la Estépica o Amarilla, la Azul y la Negra, con implicancias poéticas y operativas<sup>(13)</sup>.

En esta misma línea argumental, en la Ciudad Celeste se reconocen dos operaciones de designación:

La primera es sintética: “ciudad”, pero no convencional. La adjetivación “celeste” marca el talante. Esta tuvo varios ascendientes. Por una parte se derivó de Iñaki Ábalos y su “Ciudad Azul<sup>(14)</sup>”, “[...] una idea de ciudad en que la naturaleza, ya no solo las zonas verdes, sino el aire, el viento, el sol, el agua, todos los elementos naturales utilizados como materiales de construcción [...] [generarían] simbiosis, [...] [disolviéndose] esos límites entre paisaje y ciudad”. Muchas formaciones territoriales del Mediterráneo y el Caribe habilitan tales calificaciones. Pero, ¿podía aplicarse tal código a las territorialidades uruguayas? Estas últimas parecen ser templadas, poco categóricas, más bien “celestes”, como los emblemas nacionales, distanciándose de los “azules”, como en los casos anteriores, y del “gris”, un color casi emblemático del montevideano.

La segunda acción fue interpretar la Ciudad Celeste como un entrelazado de ámbitos con nombres y atributos propios. Algunos se asocian a esta organización territorial compleja como la Costa y la Playa, los Nodos y Enclaves urbanos o el Bosque. Este último fue la primera implantación de la colonización balnearia de la costa. Otras designaciones se asocian a la agenda de 20 actuaciones exploradas<sup>(15)</sup>.

(10) Véase: Sprechmann, Capandeguy y Aguiar, 2006, p. 106.

(11) Como ocurre con la Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible, importante nuevo marco regulatorio de aplicación en Uruguay.

(12) Véase: Sprechmann y Capandeguy, 2002, pp. 4-11. Véase MVOTMA et al., 2000.

(13) Véase Sprechmann y Capandeguy, 2005, pp. 35-36.

(14) Véase la entrevista a Iñaki Ábalos titulada: “En busca de la Ciudad Azul”, Revista Su Casa, sd, p. 114 y ss.

(15) Véase: Sprechmann, Capandeguy y Aguiar, 2006, pp. 88 y ss.

#### 4. Intensificar y construir paisajes

Intensificar el paisaje refiere a potenciar una especificidad presente o futura, real o ficticia. Esta exacerbación parece reflejarse en cierta “diagramática paisajística”, lo que se indagó en diversas actuaciones profesionales y académicas y en varios escritos<sup>(16)</sup>.

Ello se apoyó en varias capturas:

Primero. La citada noción koolhaasiana de los ámbitos de paisaje como mundos relativamente autónomos. En el citado proyecto del *Parc de la Villette* fue explícita su *aménagement du paysage*, con una jardinería tematizada e implantada en un suelo infértil.

Segundo. La “construcción de geografías” planteada por Dominique Perrault, sea en su proyecto pionero de la Biblioteca Nacional de Francia en París, sea en otras propuestas, sea en sus escritos. Perrault, en *Geografía contra Urbanismo*, dice que “la idea de un urbanismo entendido como una auténtica geografía es la de intervenir [...] para transformar la vida de un paisaje, [...] utilizando tan a menudo como sea posible lo que ya existe, y con medios muy sencillos” (Perrault, 1999).

Tercero. Algunas obras de *land art*, casi premonitorias de un nuevo sentir del paisaje. Ciertas creaciones resultaban disparadores como las intervenciones de Richard Long en la montaña, el desierto o una galería; Agnes Denes y sus sorprendentes trigales en Manhattan, frente a las puras Torres Gemelas; o Robert Smithson y su “*Spiral Jetty*”<sup>(17)</sup>. En la misma clave cautivaban algunas obras de los chilenos Germán del Sol y Smiljan Radic. En otro registro, “*Blur*”, de Diller y Scofidio, invitaba a un potente “arte atmosférico” y efímero.

También, hace una década, importaron varias propuestas y escritos de Manuel Gausa y Vicente Guallart realizadas en el marco del IAAC, oportunamente publicados por Actar<sup>(18)</sup>.

Tiempo después resultaba sugerente la exploración académica de Juan Herreros, intentando “artificializar la naturaleza

y naturalizar la ciudad”, disolviendo sus límites (Herreros, 2003/2004).

La Ciudad Celeste, nutriéndose de los aportes anteriores, busca intensificar el paisaje. Más y más paisaje, más y más costa, más bosque, más y más nuevas ruralidades mixturadas en los amplios vacíos del campo uruguayo. O más y más Punta del Este. Es asumir una policentralidad regional más consistente. También supuso “construir nuevas geografías, manipulándolas o manufacturándolas”, como dan cuenta las exploraciones proyectuales abiertas.

Pero ello, ¿no es una aporía o un engaño? ¿Cuáles son sus restricciones? Seguramente, la arquitectura paisajista y el arte individual democrático y contemporáneo sólo pueden producir micro manufacturas y gestos cualitativamente gigantes a pesar de su pequeñez. La gran manufactura del paisaje es esencialmente obra de la naturaleza y de los hombres en su multiplicidad. El “arquitecto-jardinero” de la ciudad tiene límites. Pero el “jardín digital<sup>(19)</sup>” está dando la bienvenida a una fenomenología inédita, híbrida y más amplia.

#### 5. Metapolitismo sui generis

La nueva condición relacional planetaria ha sido estudiada por Sassen, Castells, Ohmae, Koolhaas, Ascher, Soja o Echeverría.

La embrionaria Ciudad Celeste aplica en esta interpretación. Cae en el cono de sombra del Gran Buenos Aires, con comportamientos metropolitanos dispersos y yuxtapuestos. Estos territorios responden en parte al “*pattern* metropolitano” de François Ascher. Él concibió la “metapolis” como un ensamble de grandes espacios heterogéneos, discontinuos, flexibles, de tamaño variable, de límites inciertos, que traspasa a las ciudades y engloba ruralidades y vacíos, todo ello articulado por redes (Ascher, 1995).

Al respecto, por su reverberación metapolitana, su lógica rizomática y socialmente inclusiva, cabe referirse al denominado Plan Ceibal. Este fue un pilar destacable de la actual política socialista

(16) Como los ya citados referidos a las propuestas para Villa La Angostura y Punta del Diablo.

(17) Filtradas en la compilación de Jeffrey Kastner y Brian Wallis titulada *Land and Environmental Art* (Phaidon, Londres, 1998).

(18) Véase: Gausa, 1999; Gausa, 2001 y IAAC, 2003.

(19) Véase: Díaz Moreno y García Grinda, 2009, pp. 235-241.





de educación digital obligatoria, con sus imágenes de escolares conectados libremente en cualquier punto del país a sus Ceibalitas, un notebook gratuito<sup>(20)</sup>.

Dentro de esta formación metropolitana se dan fenómenos y arquitecturas genéricas<sup>(21)</sup>. Ello es claro en Punta del Este y sus vecindades, con paisajes emergentes que evocan una Miami del sur.

## 6. Las insularidades

Las “insularidades” han tenido significaciones variables asociadas al paisaje cósmico. Han sido símbolos del paraíso y del refugio, del exilio, de la soledad y de la llegada. Para Peter Sloterdijk las “islas son mundos, es decir, puntos de concentración del ser o depósitos de éxitos” (Sloterdijk, 2006) ámbitos para el ejercicio de la libertad. Ello lo asocia a la creación de atmósferas y a múltiples recintos arquitectónicos. Las insularidades tienen múltiples implicancias en la praxis urbanística (Sprechmann, Capandeguy y Gastambide, 2008). Un registro insular asociado son las derivas de matriz situacionista, de reciente revalorización. En estas el territorio se sueña y se aprehende como “una serie de ciudades-islas inmersas en un océano vacío, surcado por los errabundeos” (Careri, 2002).

La Ciudad Celeste puede interpretarse como un archipiélago cambiante, con *packs* de paisaje. Algunas de sus locaciones son percibidas como un “paraíso”, a pesar de encontrarse en un país laico sin grandes recursos paisajísticos categóricos. Ello apela a un sueño, a una cadencia calma y a una reinención pragmática de una naturalidad mestiza.

## 7. Urbanismo de acción

El urbanismo democrático contemporáneo intenta escuchar, comprender y contemplar con efectividad. Parte de la praxis local oscila entre un encierro disciplinar, cierta sumisión a la política, una prédica retórica y una participación errática o controlada. Sin

embargo, se han concretado diversas iniciativas urbanísticas con saldos positivos.

La Ciudad Celeste está latente. Su concreción futura tiene una ambición política amplia, distanciada del “desarrollismo de arriba” y de la fragmentada “gestión de cercanía” instaurada recientemente<sup>(22)</sup>. ¿Podrán reorientarse las acciones sectoriales, cuyos fundamentos, sentidos y apuestas son diversos y algo erráticos? ¿La Ciudad Celeste podrá constituirse en una estrategia de Estado firme y oportuna? ¿Se logrará esta metamorfosis territorial con sentido? ¿Podrán reencontrarse con más fecundidad el activismo cultural medioambiental y urbanístico, una nueva ciudadanía y la política?

Para sus autores, las anteriores claves forman parte de un cierto ADN de la Ciudad Celeste. Desde otro registro, externo, Laura Alemán, en su ensayo “Hilos rotos...”<sup>(23)</sup>, indaga en los argumentos expuestos en la Ciudad Celeste, con sus presuntas consistencias y debilidades. Ello se inscribe en un más amplio y solitario análisis del campo intelectual disciplinar local y sus retos epistemológicos.

Dentro del campo de la arquitectura reciente en Uruguay es insoslayable referirse a otras indagaciones con un incipiente interés y sensibilidad por el paisaje, con abordajes muy distintos.

Un primer registro sería el de las “inserciones diagramáticas en el paisaje”. Sus guiños varían entre cierto pragmatismo, un minimalismo objetual, un talante fenomenológico y una suave manipulación topográfica. Aquí se incluyen obras muy singulares, casi todas ubicadas en la latente Ciudad Celeste, como:

La nueva Terminal del Aeropuerto Internacional de Montevideo, de Viñoly, de reciente inauguración. Ésta se reduce a un elegante y gran gesto, una especie de colina artificial que se ahueca, organiza y calibra con gran virtuosismo.

El refinado Memorial de los desaparecidos en el Cerro de Montevideo, de Otero, Kohen, Frontini, López de Haro, Dodera y Sagradini, se distingue por su rampa y por sus dos muros de vidrio que se levantan sobre un pedrero liberado y esculpido en un claro de un bosque.

(20) También, por sus implicancias “rizomáticas” e inclusivas, cabe consignar la reciente unificación de las tarifas telefónicas de línea fija que se reducen a un solo valor urbano en todo el territorio nacional, y la expansión masiva y generalizada de la telefonía celular.

(21) Tal como lo plantea Koolhaas en su *Generic City* y en otros escritos. Véase: Koolhaas y Mau, 1995, pp.1.239/67.

(22) Es el caso de los nuevos municipios locales creados en el 2010, con sus alcaldes ya electos.

(23) Véase: Alemán, 2010.

El Parador en el Salto del Penitente, de los Hermanos Gualano, que se posa y pone en valor una suave fisura geológica.

Las pequeñas casas de Mirabal y Bednarik, como el Cubo Negro de Cabo Polonio<sup>(24)</sup>.

Un segundo registro serían las exploraciones realizadas por el colectivo “Fábrica de Paisaje”, constituido por una generación emergente de arquitectos. Lo integran Castaings, Cobas, Gastambide, Ayerra, Pérez y Lanza. Ellos se han formado e integrado como docentes en el citado Taller Sprechmann y luego en el Taller Danza de la principal escuela de arquitectura local.

Este grupo se distingue por su persecución de las “músicas del paisaje”. Se integra para el Concurso internacional de ideas para la Costa de Oro (2007) y obtuvo uno de los Primeros Premios. Este territorio se ubica en la embrionaria Ciudad Celeste, en el Departamento de Canelones. Tal competición fue previa a otras instancias de planificación más canónicas. Ello se inscribe en una gestión pública abierta que apuesta a planes y proyectos focales, lo cual es poco frecuente.

En tal concurso este grupo consigna que “[...] el paisaje es entendido en su dimensión poética, estética y aun narrativa y de ficción, reconociendo simultáneamente que es materia transformable y transformadora, y que es él quien es máquina y fábrica de cambios y reposicionamientos estratégicos” (Ayerra et al., 2007). Y agrega: “Sobre la base de un ‘urbanismo ligero’, se intenta extremar las condiciones del paisaje y de construir un paisaje sobre el paisaje” (Ayerra et al., 2007). Los tres paisajes operativos privilegiados serán el bosque, el vacío y la isla con sus explícitas ficciones. Esta “fabricación del paisaje” se sueña como una ilusión que podría concretarse.

Luego este colectivo se consolida con otras propuestas, entre ellas, la nueva Plaza Independencia de Montevideo, obteniendo el Primer Premio en un reciente concurso público nacional. Tal propuesta se distinguía por una certera y sensible manipulación de las sugerencias del sitio.

## EPÍLOGO: ¿POR QUÉ NO?...

### Ilusiones e interrogantes

La indagación de la Ciudad Celeste invitaba a reflexionar e ilusionarse en un pacto territorial más complejo entre el orden natural y el artificial en este pequeño país vacío.

Un reto es capitalizar y arbitrar los importantes cambios en curso; los crecientes discursos y marcos regulatorios que apuestan a un gran control; su contracara, las libertades fácticas asociadas al nuevo “desarrollismo” de Estado; y la incipiente emergencia de un posicionamiento arquitectónico más rico.

Todo ello refuerza interrogantes:

¿Cómo aprehender sensiblemente este tipo de territorios tercermundistas, con instrumentos y recursos de gestión restringidos?

¿Cómo actuar en una territorialidad en formación, de límites ambiguos y que traspasa geografías administrativas?

¿De qué modo afrontar su dimensión arquitectónica-urbanística y paisajística contemporánea?

Si el vacío es el principal capital espacial de este país y de su Ciudad Celeste, ¿cómo asumir sus límites?, ¿cómo orientar su manejo?, ¿cómo articular sus implicancias paisajísticas, ambientales, sociales y económicas?

¿Cómo responder con inteligencia, sensibilidad y efectividad ante las prisas de la acción política y social?

### Soñar paisajísticamente en el sur

El paisaje es una mirada y un instrumento fundamental para repensar el espacio contemporáneo. Operar y soñar paisajísticamente vale para el vacío pero también para la urbanización más convencional.

Pero, el paisaje como “materia prima” activada por los arquitectos, ¿no es una alucinación cultural en el tercer mundo? ¿Cómo no caer en un cierto autoritarismo ingenuo?

Las evidencias concretas, las prácticas sociales y las exploraciones de la cultura se confrontan. En efecto, los paisajes reales de esta latente Ciudad Celeste no son “a la europea”, en apariencia bucólicos y muy controlados. Más bien son paisa-

(24) Sobre la arquitectura uruguaya reciente, véase: Capandeguy, 2010; Capandeguy, 2009 y Danza, 2008.

jes esquivos a tales registros, con especificidades propias, con mixturas culturales, con fuertes asimetrías socio-territoriales y con sus propios universos mágicos.

Seguramente en la futura Ciudad Celeste coexistirán edificios inteligentes, parques eólicos y otras energías alternativas, vagabundeos reales y simulados, paisajes vacíos, insularidades de alto control, crudezas ambientales, infraestructuras de punta y déficit de servicios básicos, villas-miseria (ojalá que pocas y reconvertidas), jardines de autor, vertederos de basura incontrolados, fincas sofisticadas, locaciones industriales y de servicios poco amigables con el ambiente y creaciones *kitsch*. En estos mundos, operar con efectividad y sentido, seguirá trascendiendo lo paisajístico.

### La arquitectura en inflexión

La arquitectura y el urbanismo están cambiando.

*[En el presente] algunas aproximaciones y cuestiones emergen con fuerza, como las siguientes: la noción de un urbanismo de la acción, más activador que regulador; la operativa en los territorios urbanos y rústicos, a la vez en red y duales; una arquitectura con nuevos nexos entre la naturaleza y lo artificial; la asunción de las soluciones imperfectas y relativas, más que las definitivas y absolutas; una nueva sensibilidad ante el paisaje, que todo lo impregna; el interés en explorar nuevos modos de organización territorial, más blandos, más abiertos, por momentos estratificados, en otros casos informes.*

La conceptualización del paisaje en el futuro próximo seguramente afirmará su asociación con la concepción de la arquitectura vinculada a una cultura ambiental más profunda, a una mayor complejidad y pragmatismo.

Actualmente son múltiples las indagaciones internacionales sobre estos cambios de paradigma. Organización de las ciudades, urbanismo, tecnologías de la información, energía, infraestructuras, medio ambiente, *governance*, economías esquivas, entre otras, además de una nueva sensibilidad de la época, parecen acercarse, interpellando a muchas de sus disciplinas convergentes.

Al respecto, Mohsen Mostafavi y Gareth Doherty hacen una sugestiva propuesta en *Ecological Urbanism*<sup>(25)</sup>. El libro fue realizado en el marco de un ciclo de indagaciones en la *Graduate*

*School of Design* de Harvard. Los autores reflexionan sobre una incipiente “ecología más profunda” y sus articulaciones. Los aportes fueron muchos y diversos, como los de Sanford Kwinter o Rem Koolhaas, este último con su presentación “Progreso versus Apocalipsis”, oposición que es desmontada.

En este proceso de adaptaciones, la futura Ciudad Celeste sigue constituyendo una plataforma experimental abierta.

### ¿Por qué no?

En este ensayo de la Ciudad Celeste se soñaba con un futuro en nuevos términos. Seguramente su logro supondrá multiplicar iniciativas y generar mayores sinergias intencionadas.

*La Ciudad Celeste aspira a condensar cierto imaginario de hombres y mujeres “celestes”, desprejuiciados, lanzados con frescura hacia el futuro más que al pasado y al presente*

*Ciertamente, el reto es asumir las nuevas realidades y disyuntivas, captándolas y aprovechándolas, logrando concebir y concretar un territorio más contemporáneo, socialmente más equitativo y dinámico, más cargado de posibilidades y de racionalidades que el actual.*

*En estos términos, esta Ciudad Celeste no sería una insensatez sino una sugestiva posibilidad.*

### ¿Por qué no?

Muchas de las futuras marcas permanentes o fútiles de este territorio latente y espaciado, incluso modos de andar, evidenciarán las maravillosas posibilidades ilusorias, desestabilizadoras y abiertas del arte, del urbanismo, de la nueva ecología y de los sueños. **m**

(25) Véase: Mostafavi y Doherty, 2010.



## BIBLIOGRAFÍA

- ÁBALOS, Iñaki. *Atlas Pintoresco* (vol. 2: Los viajes). G. Gili, Barcelona, 2008.
- ÁBALOS, Iñaki (ed.). *Naturaleza y artefacto (el ideal pintoresco en la arquitectura y el paisajismo contemporáneo)*. G. Gili, Barcelona, 2009.
- ÁBALOS, Iñaki. "La Belleza Termodinámica". CIRCO n.º 157, 2008.
- ALEMÁN, Laura. "Hilos rotos... (Ideas de ciudad en el Uruguay del siglo veinte)". Multicopiado Farq/Udelar, Montevideo, 2010 (julio).
- ASCHER, François. *Métapolis (ou l'avenir des villes)*. Jacob, Paris, 1995.
- AYERRA, Fabio et al. "Fábrica de Paisaje (Nuevas definiciones para el accionar en la costa sur del Uruguay)". MAPEO n.º 3, Taller Danza, Facultad de Arquitectura, U. de la República, Montevideo, 2007.
- CAPANDEGUY, Diego. "El encanto de la medianía: Uruguay y sus arquitecturas recientes". En: OTERO, Rubén, et al. (cur.), 2010.
- CAPANDEGUY, Diego. "Panorama de la Arquitectura Uruguaya". Gob. de San Pablo / Museu Da Casa Brasileira, San Pablo, 2009.
- CARERI, Francesco. *Walkscapes. El andar como práctica estética*. G. Gili, Barcelona, 2002, p. 108.
- CORBIN, Alain. *Le Territoire du vide (l'Occident et le decir de rivage, 1750-1840)*. Aubier, Paris, 1988.
- DANZA, Marcelo (cur.). "LUP at The Venice Biennale (XI International Exhibition of Architecture)". Montevideo, Farq /Udelar /Mec, 2008.
- DÍAZ MORENO, Cristina y GARCÍA GRINDA, Efrén. "Atmósfera, material del jardineo digital". En: ÁBALOS, Iñaki. (ed.), ob. cit. 2009.
- ECO, Umberto. *Historia de la fealdad*. Lumen, Barcelona, 2007, pp. 8-20.
- GAUSA, Manuel, et al. *Diccionario Metápolis de la Arquitectura Avanzada*. Actar, Barcelona, 2001.
- GAUSA, Manuel. *Barcelona metápolis (Met 1.0)*. Actar, Barcelona, 1999.
- HERREROS, Juan. "Geografía infraestructural: técnica proyectual y diversión". En: HERREROS, Juan. (dir). *Cambio + Energía + Información (Palacios de la Diversión. Isla de San Miguel)*. Etsam / Depto. de Proyectos Arquitectónicos, Madrid, 2003/2004, pp. 1-2.
- IACC Metápolis. *Hicat. hiperCatalunya: Territorios de investigación*. Metápolis / laac / Actar, Barcelona, 2003.
- KOOLHAAS, Rem y MAU, Bruce. *S.M.L.XL*. Monacelli, Nueva York, 1995.
- MOSTAFAVI, Mohsen y DOHERTY, Gareth (eds). *Ecological Urbanism*. Harvard / Müller, Cambridge (MA), 2010.
- MVOTMA et al. "Plan de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Turístico de Punta del Diablo". Resumen Ejecutivo, Montevideo, Mintur, 2000.
- OSWALT, Philipp (ed). *Shrinking Cities*. Hatje Cantz, Ostfildern-Ruit, 2006.
- PERRAULT, Dominique. *With; Dominique Perrault Arquitecto*. Actar, Barcelona, 1999, pp. 292-95.
- SLOTEDIJK, Peter. *Esfemas III (Espumas. Esferología Plural)*. Siruela, Madrid, 2006, p. 376.
- SPRECHMANN, Thomas y CAPANDEGUY, Diego. "Villa La Angostura (y la intensificación del paisaje)". ELARQA n.º 41, 2002 (abril), pp. 4-11.
- SPRECHMANN, Thomas y CAPANDEGUY, Diego. "Patagonia Jardín Global: Urbanismo en el mítico fin del mundo". ELARQA Mx n.º 50, C. de México, 2005, pp. 28-47.
- SPRECHMANN, Thomas y CAPANDEGUY, Diego. "Las Ciudades Celestes (Nuevas territorialidades en las sociedades del paisaje)". MAPEO n.º 2, Taller Danza, Facultad de Arquitectura, U. de la República, Montevideo, 2007.
- SPRECHMANN, Thomas; CAPANDEGUY, Diego y AGUIAR César (eds.). *La Ciudad Celeste: un nuevo territorio para el Uruguay del siglo XXI*. Farq /Udelar /Fundación Colonia del Sacramento, Montevideo, 2006.
- SPRECHMANN, Thomas; CAPANDEGUY, Diego y GASTAMBIDE, Federico. "Insularidades Urbanísticas. Una invitación al Microubanismo". Multicopiado Taller Danza / Farq/Udelar, Montevideo, 2008 (marzo).
- ZAERA POLO, Alejandro. "OMA 1986-1991. Notas para un levantamiento topográfico". EL CROQUIS n.º 53, Madrid, 1992 (febrero-marzo), pp.32-51.

RS PORTO ALEGRE  
ILC-4676

ARGENTINA  
DKS 472

S  
PARAGUAY  
AHD 429

VW  
SP-SÃO PAULO  
DML-3292

Mercedes-Benz  
B 124-224  
MALDONADO

VW  
ACI 427  
URUGUAY